

# El Luchador

Redacción, Administración y Talleres: Sagasta 53

Apartado de Correos, 171 Teléfono núm. 11

(FRANQUEO CONCERTADO)

SUSCRIPCIONES

Alicante, un mes. . . . . 2 ptas.  
Provincias, trimestre . . . . . 750 »

Precio del ejemplar, 10 céntimos

DIARIO REPUBLICANO FUNDADO POR JUAN BOTELLA PEREZ  
Año XVII. Núm. 5.388 ALICANTE Viernes, 27 de Septiembre de 1929

## CARTAS DE CONSPIRADORES

# La Revolución de Septiembre

Por espontáneo y generoso obsequio de sus autores, nuestros dilectos amigos don Vicente Alvarez Villamil y don Rodolfo Llopis, EL LUCHADOR ofrece hoy a sus lectores la introducción del libro «Cartas de conspiradores. La Revolución de septiembre», que uno de estos días, coincidiendo con el aniversario de la gloriosa, se pondrá a la venta en toda España.

Consta este prólogo, admirable síntesis de un libro que recorre el velo de grandes episodios históricos inéditos, de dos partes; una la publicamos hoy, la otra, la insertaremos mañana.

Veintinueve de enero de 1895. París. Avenue de la Grande Armée, 40. D. Manuel Ruiz Zorrilla, por primera vez en su vida, cree que se acerca la hora de su muerte. La noche anterior no pudo descansar un solo momento. Su padecimiento cardíaco se había agravado grandemente. Sucedianse las lipotimias. Los trastornos de la circulación cerebral eran cada vez mayores. Ruiz Zorrilla, aquel hombre que había consagrado toda su existencia a la conspiración, se asustó. Se acababa su vida sin haber logrado el ideal que le embellecía. No era ese, no, el fin que merecían sus años de destierro.

«Su destierro! La expulsión de Ruiz Zorrilla... ¿Qué emoción la de aquel día, 4 de febrero de 1875, cuando el gobierno acordó su destierro! La casa de la calle de los Leones se vio rápidamente invadida. Y qué entereza la de su compañera, doña María Barbadillo, ante la orden de expulsión y ante la presencia de aquel ministro que, poco después de votar el destierro de Ruiz Zorrilla, se presentaba en su propia casa a despedirle...»

Don Manuel Ruiz Zorrilla salió de España. Y desde entonces, unas veces en París otras en Ginebra y otras en Londres, no cesó un solo momento de conspirar. De cuando en cuando se hablaba de amnistía Ruiz Zorrilla se in-

mismo día 29, don Narciso Ullana, y el doctor Esquerdo salían de Madrid en dirección a París. El doctor Esquerdo vio inmediatamente a Ruiz Zorrilla. Habló con el doctor Betances, médico de cabecera. Solicitó una consulta con las eminencias médicas de París. El 13 de febrero se reunió el doctor Potain, el doctor Radiguet, el doctor Betances y el doctor Esquerdo. Todos coincidieron en cuanto a la gravedad del enfermo. «¿Qué hacer?». Esperar. No había otra solución racional. Esperar! El doctor Esquerdo disintió de sus compañeros. Ruiz Zorrilla tenía aún salvación. Existía un solo remedio para su enfermedad en España. Había que sacarle de París. Llevarlo a España. El corazón agitado de Ruiz Zorrilla volvería a reanimarse en cuanto se sintiese en territorio español. Necesitaba el sol, el aire, el cielo, la atmósfera, el espíritu de su país. Los médicos franceses se negaban rotundamente al traslado del enfermo. Era una locura. Esquerdo insistía. Insistía pensando en el valor moral del remedio propuesto y pensando en su finca de Villajoyosa «La Pileta», esa finca situada en un altozano, perfumada por los aires aromatizados que envía la sierra, con el Mediterráneo por horizonte... Allí, Ruiz Zorrilla al cabo de veinte años de destierro, sentiría de nuevo, con toda intensidad, a su España. Allí curaría. Allí podría seguir soñando en el porvenir de España.

Triunfó, al fin, Esquerdo. Los demás doctores declinaron toda responsabilidad en lo que pudiese sobrevenir. Esquerdo la recabó por entero. La familia aceptó. El propio Esquerdo se lo comunicaba a Ruiz Zorrilla poco después. «¿Y cuándo es la marcha?», preguntó con ansiedad el enfermo. «Mañana, a las nueve de la mañana, en el rápido de Marsella», contestó Esquerdo. «Pues no hay tiempo que perder», concluyó Ruiz Zorrilla. Y llamando a su secretario, comenzó a dictarle esta carta: «Mis queridísimos amigos y correligionarios: Pensé siempre morir en el Extranjero o entrar en España cuando la República hubiera triunfado, o en el momento en que los republicanos contasen con elementos para presentar la batalla a las instituciones. La suerte no ha querido dejarme presente la victoria de nuestros ideales ni morir en la demanda

de España. Y desde entonces, unas veces en París otras en Ginebra y otras en Londres, no cesó un solo momento de conspirar. De cuando en cuando se hablaba de amnistía Ruiz Zorrilla se in-

«Lograré restablecer mi salud?... Pues en tal caso, si recupero mis perdidas energías, las consagraré a proseguir la tarea en que vengo empeñado hace tanto tiempo, con exclusión de toda otra, y seguiré trabajando por la felicidad y el progreso de mi patria, siempre que mi concurso pueda ser de alguna utilidad. En



Don Manuel Ruiz Zorrilla, quien nos legó insigne ejemplo de patriotismo ardiente, de perseverancia admirable, de abnegación y valor cívico incomparables.

caso contrario, no me queda más que hacer votos por que sean más felices en lo futuro los republicanos, y haciéndoles habré de morir. A todos les envío desde lo íntimo de mi alma las gracias más expresivas por las muchas consideraciones que les debo en mi larga carrera política, y un cariñosísimo abrazo de despedida...» Y parecía dispuesto a terminar la carta cuando, con un gesto doloroso, continuó: «A la vez me permito dirigiles los consejos que prescinden de las diferencias que dividen a los republicanos, uniendo los esfuerzos de todos para combatir al enemigo común. Y que no olviden que si se quiere evitar que muy pronto surja un pavoroso problema social es necesario ocuparse de las múltiples cuestiones sociales que no admiten espera; y que no pase día sin que las clases obreras vean que las llamadas directoras se ocupan de sus necesidades.»

Y con mano temblorosa estampó su firma al pie de su testamento político. Al día siguiente, Ruiz Zorrilla acompañado de su cuñado Carlos Madrazo, de Ullana, Artola, Esquerdo y la pobre Inés, abandonaron París. Esquerdo podía sentirse satisfecho. Don Manuel Ruiz Zorrilla en Villajoyosa, mejoraba. La deliciosa temperatura de aquel hermoso rincón de tierra alicantina, la presión barométrica, el paisaje, el ambiente, la atmósfera de aquel nuevo hogar, producían excelentes efectos en el cansado organismo del gran luchador. Su respiración era cada vez más regular; sus noches, más tranquilas; sus movimientos, más fáciles... Don Manuel se sentía renacer en «La Pileta». Era tan sensible la mejoría, que Esquerdo marchó a Madrid para reintegrarse a sus enfermos, no sin dejar antes al cuidado de Ruiz Zorrilla al doctor Lloret, quien no se separó un solo momento del viejo republicano. A su lado estuvo hasta que, meses después, en Burgos, murió don Manuel Ruiz Zorrilla. Y desde entonces, el doctor Lloret no ha vuelto a ejercer su profesión.

La instalación de Ruiz Zorrilla en «La Pileta» parecía definitiva. Le acompañaba su hermana doña Magdalena, Inés, don Narciso Ullana, José Artola... Ruiz Zorrilla sentía una gran pasión por los niños. Sus cuatro hijos habían muerto cuando todavía eran pequeños. El viejo conspirador, el que se había mostrado tantas veces implacable con los hombres, en las postrimerías de su vida necesitaba conjugar las ternuras de su alma con la encantadora puerilidad de la infancia. Por eso suspiró a «Esquerdo que le dejase uno de sus pequeños para que le hiciese compañía. Y Esquerdo, bondadoso y comprensivo, le de-

Manuel. Con todo ello organizó una biblioteca-archivo. Para entrar en la biblioteca de «La Pileta» hay que pasar por un antedespacho. Es una habitación reducida, donde hay un viejo estante, protegido por enorme caja llena de alegorías marineras; un armario repleto de libros, una mesa-escritorio... Sobre la mesa, una carpeta con las iniciales de Ruiz Zorrilla. En la pared, grandes retratos de don Manuel en diversas épocas de su vida. Un grabado de Prim: Prim en la batalla de los Castillejos, a caballo, con la bandera española en la diestra, sujeta con la izquierda las riendas de un brioso corcel que pisotea moros... El retrato está dedicado: «A don Manuel Ruiz Zorrilla, Prim.» Hay un grupo en el que aparece don Manuel acompañado de once personajes; uno de ellos tiene en sus manos la leyenda de 1887. A. D. M. R. Z. Estas Municipal. Hay otro grupo, forman veinte hombres; entre los señalamientos reconocemos a Olóza, Sagasta, Ruiz Zorrilla...; entre los señalamientos del célebre banquete de los Campos Eliseos, que se celebró en 1884.

Hay un retrato de Casto Méndez Núñez dedicado a la fragata Numancia. «Cómo llegaría ese retrato a manos de don Manuel, que lo conservaba con tanta estimación? ¿Quizá algún «cantonal» arrebatado? En un rincón, un dibujo de Padró, hecho en 1871, representa la Victoria, una de las fragatas que, capitaneadas por la Villa de Madrid, llevó a Génova la Comisión parlamentaria presidida por Ruiz Zorrilla que ofreció a don Amadeo la corona de España. Entramos en la biblioteca. Ocupa uno de los torreones de la finca. Las paredes están cubiertas por cinco cuerpos de librerías. Al fondo, y en lo alto, un óleo de don Manuel preside la estancia. En el centro, una mesa. Sobre ella, un ejemplar de la Constitución de 1875, aquella Constitución que se promulgó desde el pórtico del Congreso, ante el pueblo y el ejercicio de la Libertad allí congregados; Constitución confeccionada por aquellas Cortes Constituyentes que el duque de la Torre declaró «legítimamente abiertas en nombre de la nación». Sobre ese ejemplar, Ruiz Zorrilla tomó juramento a don Amadeo de Saboya.

Junto a la Constitución hay un álbum severamente encuadernado que contiene miles y miles de firmas. En la portada se lee: «Album de Manuel Ruiz Zorrilla, el Casino Democrático Popular, los republicanos e s p a ñ o l e s. 1 enero, 1888.» A su lado, otro álbum con incrustaciones de nácar: «Album de la excelentísima señora doña María Barbadillo de Ruiz Zorrilla.» Es un libro de versos. Los primeros dicen así: Bendiga Dios, Mariquita, la boca con que sonries cuando con tal prisa versos para tu álbum me pides. Hoy soy mi sombra su vida... y los firma José Zorrilla. Le siguen otros versos de Ventura Ruiz

Aguilera. La emigración cortó ese florilegio apenas comenzado. Hasta hace poco, aquí estubo en esta misma a esa, un documento único en nuestra historia: una credencial de rey. Aquí estaba el original del mensaje dirigido a don Amadeo, aquel mensaje que comenzaba diciendo: «Serenísimo señor: Las Cortes Constituyentes de la nación española, al cargo que recibieran del sufragio libérrimo del pueblo, en solemne y pública sesión de 16 del pasado de noviembre, han elegido a vuestra alteza para ocupar el trono...» Y por último, sobre la mesa quedaba un estuche forrado de terciopelo encarnado. Lo abrimos. Contiene dos grades llaves, enormes. Y dos números —el 38 y el 45—, iniciales de los regimientos. En la tapadera de once personajes; uno de ellos tiene en sus manos la leyenda de 1887. A. D. M. R. Z. Estas Municipal. Hay otro grupo, forman veinte hombres; entre los señalamientos reconocemos a Olóza, Sagasta, Ruiz Zorrilla...; entre los señalamientos del célebre banquete de los Campos Eliseos, que se celebró en 1884.

Hay un retrato de Casto Méndez Núñez dedicado a la fragata Numancia. «Cómo llegaría ese retrato a manos de don Manuel, que lo conservaba con tanta estimación? ¿Quizá algún «cantonal» arrebatado? En un rincón, un dibujo de Padró, hecho en 1871, representa la Victoria, una de las fragatas que, capitaneadas por la Villa de Madrid, llevó a Génova la Comisión parlamentaria presidida por Ruiz Zorrilla que ofreció a don Amadeo la corona de España. Entramos en la biblioteca. Ocupa uno de los torreones de la finca. Las paredes están cubiertas por cinco cuerpos de librerías. Al fondo, y en lo alto, un óleo de don Manuel preside la estancia. En el centro, una mesa. Sobre ella, un ejemplar de la Constitución de 1875, aquella Constitución que se promulgó desde el pórtico del Congreso, ante el pueblo y el ejercicio de la Libertad allí congregados; Constitución confeccionada por aquellas Cortes Constituyentes que el duque de la Torre declaró «legítimamente abiertas en nombre de la nación». Sobre ese ejemplar, Ruiz Zorrilla tomó juramento a don Amadeo de Saboya.

Junto a la Constitución hay un álbum severamente encuadernado que contiene miles y miles de firmas. En la portada se lee: «Album de Manuel Ruiz Zorrilla, el Casino Democrático Popular, los republicanos e s p a ñ o l e s. 1 enero, 1888.» A su lado, otro álbum con incrustaciones de nácar: «Album de la excelentísima señora doña María Barbadillo de Ruiz Zorrilla.» Es un libro de versos. Los primeros dicen así: Bendiga Dios, Mariquita, la boca con que sonries cuando con tal prisa versos para tu álbum me pides. Hoy soy mi sombra su vida... y los firma José Zorrilla. Le siguen otros versos de Ventura Ruiz

los nombres de los comprometidos, y pensando en lo que han sido algunos de ellos después, no puede reprimirse un gesto de sorpresa. Estadística de Madrid y provincias, dice otro cuaderno. En él, en cada hoja, dedicada a una ciudad, se especifica el número de hombres y la cantidad de armas con que podría contarse en un momento dado para producir una conmoción revolucionaria en el país. Y junto a éste, otro cuaderno para los Elementos sueltos. Eruma caja, fotografías, estampillas con la firma de Ruiz Zorrilla, sellos de distintas Juntas revolucionarias. Otra serie de cuadernos: Clave con... —aquí, los nombres de personajes que no todos pertenecen ya a la Historia—. Clave azul E. para cifrar. Numeros sin valor para intercalar. Más claves. Abrimos al azar un cuadernito con tapa de hule que contiene claves, cifras. Leemos: «100—avance Gerona; 164—bombardear; 168—harricadas; 181—c a s t i l l o Montjuich; 164—demanda injurias Times; 244—cortado telegramo; 255—dinamita.» Y así sucesivamente.

En un paquete se lee: «Prensa monárquica». Es todo lo que dijeron los periódicos de aquel entonces respecto a don Amadeo, Cogenos un cuaderno. Está escrito todo él de puño y letra de Ruiz Zorrilla. En la primera página se lee: «Bases para la reforma de la Constitución de 1869 que implican la supresión o modificación de algunos de sus artículos.» Hay un cuaderno alargado, verdadero libro, que lleva por título: Diario de operaciones. En la página que abre dice Ruiz Zorrilla: «Noviembre. Celebra Estarits una entrevista curiosa con M. León y se tranquiliza éste, aunque previene a aquél que tenga cuidado con 2, porque es muy astuto y les ha engañado muchas veces.» Y así, día por día, Ruiz Zorrilla va anotando las entrevistas que celebra, las confidencias que recibe, los ofrecimientos que se le hacen, todos los elementos que iba acumulando para una próxima y definitiva acción revolucionaria. En esas páginas respaldada la verdad de no pocos puntos oscuros de nuestra historia y se pone de manifiesto el valor moral de aquel hombre extraordinario que había declarado la guerra a la monarquía. ¡Guerra a la monarquía! Por eso titula su Diario, que es el diario de un



Los señores Alvarez Villamil y Llopis, rodeados de los legajos del archivo de «La Pileta», realizando la meritoria labor de evocar la figura de un gran patriota, don Manuel Ruiz Zorrilla, para alicionarnos con la enseñanza del pasado y esperanzarnos con las promesas infalibles del porvenir.

do que contiene miles y miles de firmas. En la portada se lee: «Album de Manuel Ruiz Zorrilla, el Casino Democrático Popular, los republicanos e s p a ñ o l e s. 1 enero, 1888.» A su lado, otro álbum con incrustaciones de nácar: «Album de la excelentísima señora doña María Barbadillo de Ruiz Zorrilla.» Es un libro de versos. Los primeros dicen así: Bendiga Dios, Mariquita, la boca con que sonries cuando con tal prisa versos para tu álbum me pides. Hoy soy mi sombra su vida... y los firma José Zorrilla. Le siguen otros versos de Ventura Ruiz

(1) Tras afirmaciones y una negociación, Madrid, 1804. A sus amigos y a sus adversarios, Londres, Diario de operaciones que acaba-





# De Elda

Traslado... s n consecuencias  
En los últimos días de la pasada semana, marchó a Caudete, a donde ha sido destinado, el que fué querido y respetado Cura Párrroco de esta Ciudad. Desde hacia unos meses se sabía la existencia de esta disposición tan inexplicable, según la cual el humilde y cristiano sacerdote don Miguel Díaz debía abandonar esta parroquia en la que por sus dotes de sencillez y caridad supo captarse infinitas simpatías.

Abusando de un tópico hartamente manido, puede decirse que la ausencia del señor Cura, (como ya se le llamaba familiarmente) ha sido sentida en toda la ciudad, sin distinción de clases ni de ideas. En un pueblo tan indulgente en las creencias, tan liberal, tan moderno, como ha sido y sigue siendo este Elda querido, no era fácil el hallar una acogida tan espontánea y franca, tan llena de cariño, como la que supo alcanzar este ejemplar sacerdote. A él le hicieron merecedor sus dotes de religiosidad, sin ridículas pretensiones inútiles, su amor al prójimo, cuando el prójimo es desvalido, su desinterés por todo aquello que no estuviese dentro de los grandes límites de sacerdocio. Por ello han sido varias las protestas que su traslado ha despertado en la ciudad; alguna de estas protestas, ha llegado a alcanzar la franqueza de manifestarse en pasquines que fueron repartidos profusamente. Esto y mucho más, que aquí no cabe decir, se ha hecho para evitar el traslado de un sacerdote, que comprendió quizá como ningún otro el espíritu de nuestro pueblo.

Y en estos días de adioses y despedidas, se ha oído decir: — Ya se ha ido el Cura pero aun no sabemos porqué se lo llevan.

### Ascenso merecido

Nuestro estimado amigo el probo apoderado del Banco Hispanoamericano en esta Ciudad, don Tomás Abad, ha sido nombrado Director de tan importante entidad en la Sucursal que esta tiene establecida en Gandía. A las muchas felicitaciones que con este motivo ha recibido de sus numerosos amigos eldenses, hemos unido en el momento de la despedida la nuestra, muy humilde y muy sincera.

### Deportivas

Por la Federación Murciana de Fútbol ha sido acordado el calendario que ha de regir para el Campeonato regional de equipos de segunda categoría, que este año han sido aumentados con el ingreso del Deportivo Alcoyano de la industriosa ciudad de Alcoy y con el notable equipo eldense «Unión Deportiva Idella».

Poco podemos decir del equipo alcoyano, por cuanto hasta ahora han sido poco frecuentes sus actuaciones. El equipo local de la «Deportiva Idella», ya supo demostrar en la anterior temporada, que tiene los bríos y conocimientos necesarios para hacer un buen papel en el torneo regional que muy pronto va a dar comienzo. No sería necio aventurar que

sería facilísimo, si seis jugadores ponen el coraje e interés suficiente, que dejasen el fútbol eldense a la altura que supo colocarlo el «Club Deportivo» en el campeonato anterior.

Este número ha sido visado por la censura

Dr. Espuch Vidal

del Hospital Provincial

Nariz-Garganta-Oídos

J. Costa, 9, (antes Ramales)

Consulta de 11 a 1 y de 4 a 6

### Desde Aguas de Busot

Una labor encomiable

Es digna de encomio la obra que viene realizando desde hace unos cuantos años el distinguido y competente alcalde de esta población don José Iborra, que con su desmesurado cariño a sus compatriotas no ha reparado en sacrificio alguno para ver logradas importantes necesidades de su población para obtener ciertas concesiones altamente beneficiosas para el mismo.

Será tarea árdua el señalar la continua labor que ha venido desarrollando, así que nos limitaremos a señalar sus más salientes rasgos.

El fué, quien animado de los más altos sentimientos expuso al pueblo lo mucho que se le debe al experto y bondadoso Cirujano don Adolfo Sapeña, al cual en prueba de admiración y respeto se acordó dedicarle una de las principales Avenidas, y nombrarle hijo adoptivo.

No menos importantes son la construcción del edificio dedicado a Escuelas Nacionales, que por su bonita construcción, higiene, y ventilación son dignas de admirar; como también la Casa Consistorial cuyos confortables dependencias están a tono con las diversas necesidades que tienen que desempeñar. Hace poco, y viendo la necesidad y lo provechoso que resultaría para muchos jóvenes, piensa el fundador una Banda Municipal; él por iniciativa propia la organizó y dotó de material excelente, cuya dirección está a cargo del inteligente maestro don Vicente Sala, quien se desvela continuamente, para hacer provechosos los ensayos que todos los días tienen lugar. Para premiar el celo y entusiasmo que puso en ello el señor Iborra, por unanimidad se le nombró Presidente. Y para terminar haremos constar el saneamiento y limpieza de que ha sido objeto, este pueblecito invernal, del cual sin exageración puede decirse que es la estación que mejores condiciones reúne en toda la península. Alicante, la hermosa Ciudad levantina puede estar orgullosa de albergar en su provincia un rincón de los más bellos de España, y a un Alcalde modelo.

El Corresponsal

# MORA



## FRIGIDAIRE (Refrigeración eléctrica automática)

PRODUCTO DE LA GENERAL MOTORS

Usos domésticos: Neveras para casas de campo, Comunidades, Colegios, Hospitales etc.  
Tipos industriales: Para Restaurants, Bars, Cafés, Lecherías, Tiendas de Ultramarinos, Fábricas de chocolate etc.

Para detalles y presupuestos **JOSÉ L. CURT** Concesionario exclusivo  
**JOAQUIN COSTA 28 Y 30**

EL MEJOR PURGANTE AGUAS DE **CARABAÑA** DEPURATIVAS ANTIBILIOSAS ANTHERPETICAS  
**Jabón de Saes de Carabaña**  
Medicinal y de tocador.—El mejor para las afecciones de la piel  
Pastilla pequeña, 0,80; grande, 1,25

Pedidos: Hijos de R. Chavarrri, Leaitad, 12, Madrid  
De venta en perfumerías y droguerías

LOZA y CRISTAL **MAYLIN** ARTICULOS para REGALOS  
MAYOR, 5.—ALICANTE

Lea usted EL LUCHADOR

## Arte y Artistas

TEATRO PRINCIPAL MORANO

Realmente es este el único nombre que llena la actuación de la compañía debutada anoche con la comedia «Volver a vivir», de Sassone, en el Principal. Morano sigue siendo el gran actor de siempre, con sus rarezas de siempre, con sus grandes aciertos de expresión y de dicción y de detalles.

Pero va él solo en su compañía; excepción hecha de la señora Villegas, colocada en un plano distinto de Morano, con sus merecimientos, que está, sin embargo, fuera de la órbita del actor. Y nada más hay en esta compañía que acaudilla don Paco Morano. Y no creo que baste ello para justificar sus actuaciones.

¿Que es ya endémico esto de ir solas las grandes figuras de nuestra escena? Bien, pero no deja de ser un perjuicio para el teatro español, que solo consigue muy raros y justos conjuntos.

Esperamos, a pesar de todo, — a pesar de todo lo poco que le vimos anoche — que a Joaquín Puyol le veremos más y mejor en otras obras. Debe ser otra cosa de lo que anoche dió de sí.

Buen comienzo tuvo la temporada teatral; el público, así como el teatro, tal vez por la presencia de Morano, uno de sus actores más redilectos, posiblemente porque los precios son más discretos, venso por ambos aspectos.

La sala del Principal apareció un tanto remozada, en lo que respecta a su fisonomía, demasiado grave ahora. Parece que resulta difícil encontrar el tono justo de su deficiente pintura, a juzgar por los titubeos y cambios constantes de su aspecto interior.

Lo que no cambia es su minúscula orquesta y la poca hospitalidad de su vestíbulo; como en otras temporadas oímos quejarse al público de la falta de asientos en el zaguán.

Lució anoche el telón metálico que clasifica a nuestro teatro teatro de lo legislado recientemente.

Esta noche se estrenó la comedia en tres actos, original de Sabatiano López, adaptación española de Linares Becerra y Tedeschi, «Parodi y Compañía» gran éxito cómico en Madrid, al estrenarla en la Corte.

## Aviso al Comercio

LA AGENCIA VALLS tiene el gusto de participar a este Comercio en general, que resueltas satisfactoriamente ciertas causas que imposibilitaban el desenvolvimiento normal del tráfico que desde tantos años viene ocupándose y contando con la valiosa cooperación y cortespousalia en Barcelona de la antigua y acreditada casa R. BUXO LABORI (Transportista y Agente de Aduanas) y reorganizada aquella con la también valiosa intervención de don José Masía, ex-apoderado de la mencionada casa VALLS, espera que al igual que antes le dispensará este comercio aquella atención preferente, confiándole todo cuanto se relacione con el tráfico Alicante-Barcelona y sus derivados, en la absoluta seguridad que de sus servicios han de quedar plenamente complacidos.  
AGENCIA VALLS

## Banco Internacional de Industria y Comercio

Capital pesetas 30.000.000

Presidente: Excelentísimo Sr. Marqués de Alonso Martínez. Domicilio social MADRID, Carrera de San Jerónimo, 84. Sucursales: Aguilas, Alicante, Ayamonte, Cadiz, Caravaca, Cartagena, Cieza, Elche, Hellín, Huelva, Isla Cristina, Lorca, Melilla, Murcia, Orihuela, Puerto de Santa María, San Fernando, San Lúcar de Barrameda, Sevilla, Triana (Casa Auxiliar), Totana y Yecla.

Intereses que abona en pesetas

Cuentas corrientes vista 2-50  
Cuentas corrientes a 8 días 3-50

le preaviso 3-50  
Cajales de Ahorro desde el sistema fuente día de efectuadas las imposiciones hasta en el que se retiren 4-50

honos a vencimiento fijo, satisfaciendo los intereses trimestralmente al plazo fijo de un año 4-50

Idem, id., id. dos años 5-50

EN CUENTAS DE MONEDA EXTRANJERA TIPOS CONVENCIONALES

Nueva Farmacia  
**Francisca Llorca**  
Calderón de la Barca, 29  
y Juan de Herrera, 4

Imprenta de EL LUCHADOR

## Plaza de Toros de Hellín

Extraordinaria y Grandiosa

Corrida de Feria

El próximo domingo 29 de septiembre de 1929 se lidiarán, picarán, banderillearán y serán muertos a estoque

**6 hermosos toros 6**

de la famosa ganadería del Excelentísimo señor Duque de Tovar

... ESPADAS ...  
**Antonio Márquez**  
**Marcial Lalanda**  
**Vicente Barrera**

# Casa Granados

Aparatos de radio y accesorios

## Gramófonos y discos

The Orchetrola.—Pic-Ups y amplificadores

Invitamos a visitar nuestra gran exposición. Enorme cantidad y variedad de discos. Constantes novedades

**Sagasta, 61 \* \* \* \* \* ALICANTE**

Año  
He aq...  
mentar...  
mos ay...  
obra qu...  
mañan...  
Revolu...  
Con el...  
pensam...  
nes. La...  
genérico...  
Conserva...  
va dimos...  
que es E...  
viene a l...  
so al seg...  
época en...  
de la vis...  
que en e...  
ción per...  
septiém...  
dise per...  
y otras...  
litacion...  
piración...  
plicación...  
bles frac...  
El prin...  
que es el...  
titula La...  
Ese volu...  
que data...  
el triun...  
tiembre...  
ción de...  
cionario...  
El seg...  
remos M...  
ca... Tra...  
bierno p...  
las Cons...  
nes hecl...  
buscand...  
quia del...  
de Prim...  
dicación...  
boya...  
con la p...  
blica.  
En el...  
mos tod...  
golpe de...  
via; la r...  
veinte a...  
Ruiz Zo...  
para est...  
contrado...  
como el...  
tiempo...  
la menta...  
de los l...  
Vemos...  
comenza...  
zar en n...  
gunda m...  
segunda...  
esencial...  
primera...  
XIX lo q...  
tros ojos...  
típico, ta...  
sus afir...  
ciones, t...  
tan deni...  
Vivim...  
ña un m...  
cismo. E...  
res. Nue...  
ta con n...  
encara...  
las roja...  
rias enc...  
Europa...  
siglo XI...  
escruta...  
renteme...  
de ser ju...  
sa—, el...  
más aud...  
por hoy...  
sólo nos...  
alán de...  
tos, los...  
siglo XI...  
no se co...  
pectivo...  
adoptar...  
una may...  
ca.  
Curios...  
cesariam...  
en la va...  
aplausos...  
tos y pa...  
no quier...  
toda la...  
de un p...  
aspira a...  
tórica, e...  
da. En...  
espíritus...  
cépticos...  
ta menos...  
tores. Q...  
menta s...  
de desin...  
para cen...  
que cens...  
basta co...  
fue tonó...  
lo vivier...  
tas e ign...  
además...  
nosotros...  
sacieda...